

El SURGIMIENTO del SER HUMANO

LA AVENTURA DE LA IDENTIDAD

El despertar de la conciencia

Preguntas para una realidad compleja

La mayoría de edad

LA ESPECIE HUMANA

Evolución biológica y evolución cultural

Las teorías evolucionistas

Rasgos característicos de la especie humana

Del *Homo faber* al *Homo ludens*

NATURALEZA Y SOCIEDAD

Pensamiento y lenguaje

La conquista de lo humano y sus riesgos

El debate sobre el comportamiento humano

El ser humano como proyecto histórico

EL ESPACIO DE LA LIBERTAD

La explicación mítica

Filosofía y libertad

El SURGIMIENTO del SER HUMANO

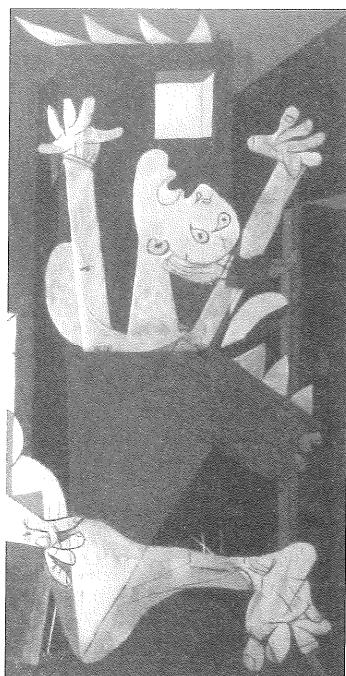
El paso de la vida animal a la vida humana está relacionado con la aparición del pensamiento, el lenguaje, la cultura, la sociedad y la capacidad de proyectar e imaginar un mundo y una vida diferentes. Para abordar correctamente las diversas características de la vida humana, sus posibilidades y sus riesgos, debemos analizar nuestros orígenes: tanto los biológicos como los culturales. El espacio de la libertad comienza cuando objetivamos nuestras limitaciones y potencialidades, y desde ellas construimos nuestro proyecto de vida. En este sentido, la historia de los seres humanos es la historia de la construcción de su proyecto personal y social.

LA AVENTURA DE LA IDENTIDAD

Cuando miramos a nuestro alrededor, nos asombramos al ver la variedad de nuestro mundo, en el que coinciden diversos tipos de realidades: unas que ya están ahí, generadas por la naturaleza, como las montañas, y otras que son construidas por el hombre, como las ciudades. Cualquiera de nosotros se puede preguntar por qué tiene un cuerpo determinado, por qué vive aquí y no en otro lugar, con otra familia u otros amigos. Por qué la naturaleza se comporta de un modo u otro, y por qué existen diferencias entre unos hombres y otros, entre unos países y otros, entre unas culturas y otras... La conciencia de la diferencia con respecto a los animales y a la naturaleza es la base sobre la que se construye la identidad humana. Y la conciencia de la diversidad respecto de los otros es el fundamento en que descansa nuestra identidad personal.

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

Todos nosotros nos encontramos ya aquí, en un lugar, en un tiempo y en una historia. La pregunta por los orígenes de nuestra vida es la pregunta que permite indagar en nuestra identidad: saber el porqué de nuestra realidad actual, cómo surgió nuestro mundo, nuestra persona, nuestras ideas, las ideas de nuestro tiempo, nuestros gustos o nuestras manías. Y con el análisis de quiénes somos, es posible planteárnos qué queremos ser: brota la posibilidad de la libertad. Al darnos cuenta de que somos un producto de nuestra historia y de nuestra circunstancia, podemos intentar cambiarlas. O defendérlas. Por eso, en la historia de la humanidad encontramos siempre personas y grupos que han defendido las formas de vida tradicionales en las que han sido educados, y otros que han cuestionado dichas formas de vida y pensamiento. Durante siglos, convivieron, por ejemplo, personas que legitimaban la esclavitud y personas que abogaban a favor de su abolición. Hoy en día, junto a personas que protegen los derechos humanos, existen individuos y organizaciones que no los respetan o



Si tomamos conciencia de nuestra libertad, podremos modificar el futuro y evitar los horrores del pasado.
(Guernica, de Picasso; detalle.)



Para Tomás Moro (en el centro), la noble razón y la armonía con la naturaleza son los fundamentos para lograr una convivencia pacífica.

(Tomás Moro con su familia, de Holbein.)

que critican su formulación actual, centrada en los individuos y no en las colectividades.

Los proyectos para transformar las circunstancias constituyen una parte importante de nuestra identidad como personas y como seres humanos. Por ello, en la historia de la humanidad, la recreación del futuro ha dado lugar a todo un género literario, la utopía. En los relatos utópicos, se describe la realidad en la que vivirán (o en la que podrían vivir) las generaciones futuras. Y, por contraste con dicho proyecto imaginario, podemos analizar críticamente el mundo que nos rodea. Ahora bien, el futuro puede ser bueno o malo: por eso, junto con los relatos utópicos de Tomás Moro o Tomás Campanella, exis-

.....
UTOPÍA: a partir de la obra de Tomás Moro, se llama utopía a toda descripción de una sociedad que se supone perfecta en todos los sentidos. Se llama utópico a todo ideal que se supone maximamente deseable.
.....

ten también utopías negativas: aquellas que describen un orden social peor, en el que dominan las tendencias más perversas que existen en nosotros mismos. Campanella describe un modelo de sociedad diferente al de su época: una asociación de hombres libres, donde lo más útil para la comunidad es al mismo tiempo lo más grato para el individuo:

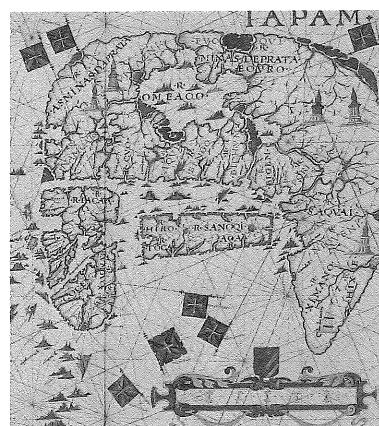
T. CAMPANELLA,
La Ciudad del Sol

Como en la Ciudad del Sol las funciones y servicios se distribuyen a todos por igual, ninguno tiene que trabajar más de cuatro horas al día, pudiendo dedicar el resto del tiempo al estudio grato, a la discusión, a la lectura, a la escritura, al paseo y a alegres ejercicios mentales y físicos... La comunidad hace a todos los hombres ricos y pobres a un tiempo: ricos, porque todo lo tienen; pobres, porque nada poseen y al mismo tiempo no sirven a las cosas, sino que las cosas les obedecen a ellos.

1
13

Tanto las utopías positivas como las negativas expresan un dato cierto: el carácter histórico de la vida humana. Somos un proyecto que se realiza en el tiempo. Un proyecto abierto que puede ser transformado en el futuro. Vivimos hacia el futuro. Por ello, la gestión del mismo, el estudio de las tendencias, posibles impactos y consecuencias del desarrollo económico y científico-tecnológico, ha llevado a lo largo del siglo XX al desarrollo de metodologías científicas de análisis del futuro, que permitan anticiparnos a las consecuencias de los procesos económicos y tecnológicos actuales. Pensemos por un momento en las consecuencias que puede tener la ingeniería genética sobre la vida humana: clonación de seres humanos, creación de monstruos o de humanoides que sirvan como banco de órganos para trasplantes. Y junto a estas posibilidades terroríficas, la ingeniería genética puede contribuir a la mejora de la salud y a la eliminación de enfermedades. ¿Cuál es el modelo de vida, el criterio que debe gobernar el desarrollo tecnológico? ¿Hacia dónde orientarlo? ¿Qué intereses guían las investigaciones actuales en los diversos campos de la ciencia y la tecnología? ¿Cuáles serán las consecuencias para la sociedad, si seguimos el actual modelo de desarrollo económico, científico y social?

Para responder a estas cuestiones, se ha desarrollado la **metodología prospectiva**. Su objetivo es el análisis de los acontecimientos,



El ser humano posee la capacidad natural para superar los límites del mundo al que pertenece.
(Mapa renacentista.)

PREGUNTAS PARA UNA REALIDAD COMPLEJA



El individuo reacciona contra las circunstancias que le impiden realizar su singularidad entre iguales.
(Manifestación en Berlín, de Kerner.)

Las preguntas sobre la identidad y el orden de las cosas nos incitan a adentrarnos en la aventura de la construcción de nuestra vida y de nuestro mundo. Al buscar y encontrar las causas y los orígenes de nuestra vida comenzamos a percibir claramente quiénes somos y podemos poner en cuestión algunas de las formas de ser y sentirnos humanos que hemos aprendido. La complejidad de la realidad que nos circunda permite plantear estas cuestiones a diferentes niveles: así, la psicología indaga el origen de la vida personal, analizando las diversas etapas de nuestra evolución psicológica. Y busca en las experiencias y etapas por las que hemos pasado los rasgos fundamentales de la personalidad. La prehistoria investiga la aparición y evolución de la humanidad. La cosmología se pregunta por el origen y características del universo. La medicina estudia nuestro organismo para conocer su naturaleza y prevenir, o en su caso curar enfermedades que podrían llevarnos a la muerte.

Cuando nos preguntamos ¿quiénes somos?, a la vez nos preguntamos ¿por qué somos así y no de otro modo? En el momento en que esto ocurre, se produce un cambio fundamental en nuestra vida: la pregunta por los orígenes es la pregunta por



*Podemos enfrentarnos al futuro de diversas maneras.
(La esperanza,
de E. Kienholz.)*

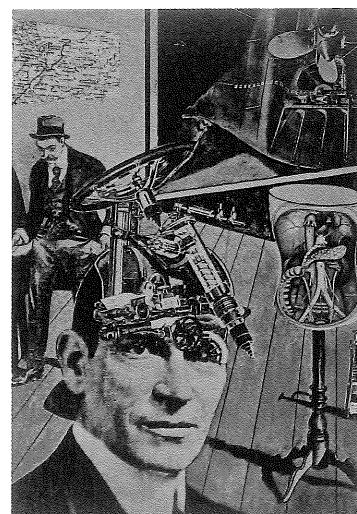
descubrimientos o tendencias previsibles que van a hacerse realidad en el futuro, en un horizonte temporal concreto. A partir de los diversos escenarios previsibles, pueden tomarse decisiones que permiten intervenir en el curso de esos acontecimientos, y orientar el desarrollo tecnológico y social hacia una dirección u otra. La importancia de las consecuencias derivadas de la elección de un modelo concreto de progreso económico, científico y social ha llevado a organizar equipos multidisciplinares de investigación prospectiva, en los que se integran filósofos y científicos de diversas especialidades.

el orden del mundo y la pregunta por la causa de dicho orden. Cada uno de nosotros se plantea esta cuestión en algún momento de su vida, y tiene que elegir entre seguir siendo igual o inventarse a sí mismo, como hacen los aventureros que deciden encaminarse a otro lugar para emprender una nueva vida y arrostrar su destino. Aparece el espacio de la libertad. Históricamente, cuando esta pregunta por el orden de la naturaleza y por las leyes de la sociedad se plantea en términos formales, surge la filosofía (que se interroga por el sentido de la realidad) y, posteriormente, nacen las diferentes ciencias (que investigan las leyes específicas de campos concretos de la realidad).

La historia de la libertad de cada uno de nosotros no se entiende sin las respuestas a esas preguntas. Sólo el que se pregunta por su existencia, el que se interroga por el origen y el orden de la naturaleza y de la sociedad, el que medita sobre su identidad y existencia, puede elegir su vida. De hecho, la mayor diferencia entre animales y seres humanos estriba en que los primeros no tienen la capacidad de preguntarse por sus orígenes y de decidir cambiar su vida: están determinados por sus instintos. Sin embargo, los seres humanos sí pueden preguntarse por sus orígenes e intentar *crear* su futuro. Esta capacidad de entrar en uno mismo, y producir su propio mundo, la denominó José Ortega y Gasset ensimismamiento, por contraposición con el rasgo propio del animal: carecer de yo, de vida interior.

J. ORTEGA Y GASSET,
El hombre y la gente.

Son los objetos y acaecimientos del contorno quienes gobiernan la vida del animal, le traen y le llevan como una marioneta. Él no rige su existencia, no vive desde sí mismo, sino que está siempre atento a lo que pasa fuera de él, a lo otro que él. Nuestro vocablo otro no es sino el latino alter. Decir, pues, que el animal no vive desde sí mismo, sino desde lo otro, traído y llevado y tiranizado por lo otro, equivale a decir que el animal vive siempre alterado, enajenado, que su vida es constitutivamente alteración.



La comprensión de nuestra situación existencial da sentido a cada una de nuestras acciones.
(Tatlin at home, de Hausmann.)

1
15

LA MAYORÍA DE EDAD

En las diferentes unidades que componen este libro, vamos a profundizar en las dimensiones fundamentales de la vida humana: el pensamiento, la cultura, la acción, la vida en sociedad. Si nos detenemos a comprender las diversas características de la vida humana, nos preparamos para reflexionar sobre nuestra propia vida. Sólo de este modo podremos explorar el territorio de la libertad, que empieza cuando comenzamos a pensar por nosotros mismos. El viaje que vamos a emprender por los diversos ámbitos de la vida humana nos va a permitir ahondar en su sentido. En esa medida, contribuirá a desarrollar en nosotros una mayor capacidad para ser libres. Desde esta postura, la «minoría de edad» no es tanto la biológica cuanto la mental: aquella que se basa en la incapacidad de pensar



Cuanto más intentemos conocer la complejidad de la vida, menos dependencia tendremos de las opiniones ajenas.
(Muchacha leyendo un libro, de J. M. Fragonard.)

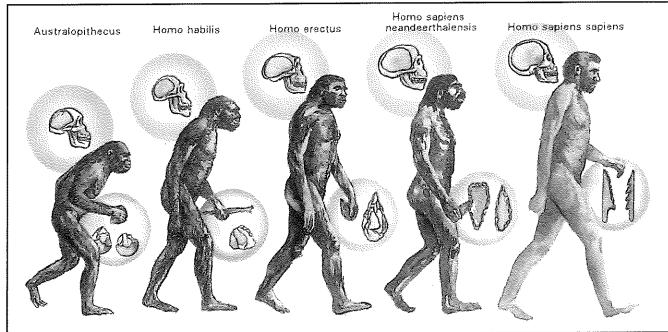
I. KANT,
Resposta a la pregunta:
¿Qué es la Ilustración?

por uno mismo, en la incapacidad de ser libre. Por eso, el filósofo Immanuel Kant definía la Ilustración como pensar por cuenta propia:

La Ilustración consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad. Él mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad, cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!

LA ESPECIE HUMANA

Los seres humanos realizamos tareas muy variadas, vivimos en lugares del mundo muy alejados, en circunstancias, entornos, hábitats y climatologías muy diversos; hacemos que el mundo se adapte a nosotros, transformándolo mediante tecnologías de campos diferentes. Nuestra especie sobrevive y ha sobrevivido durante toda la historia gracias a su capacidad para adaptarse y modificar el medio. Sobre la base de nuestra constitución biológica, se eleva nuestra capacidad racional para proyectar y construir un mundo diferente, distinto al mundo de los animales. Un mundo artificial, un mundo humano. De ahí que se pueda hablar del ser humano como un animal fantástico: un animal que realiza sus fantasías, sus proyectos, alejándose del mundo de los instintos y de la animalidad. Por ejemplo, ha hecho realidad el sueño de superar los límites de la atmósfera, viviendo en el espacio (durante más de tres años, cosmonautas rusos han permanecido en la estación espacial MIR). Ahora bien, las fantasías humanas también han provocado la contaminación del medio ambiente y han vuelto inhabitables lugares del mundo que eran auténticos paraísos. El mundo artificial en el que vivimos tiene un doble rostro: por un lado, la comodidad, eficacia y belleza; por otro, la contaminación, pobreza y degradación de la naturaleza, y la construcción de un mundo injusto, donde un gran número de seres humanos no tiene posibilidades de alimentarse o educarse adecuadamente. En este sentido, la definición del mundo humano como un mundo artificial refleja el carácter ambivalente del ser humano, capaz al mismo tiempo de crear belleza y horror.



Los homínidos se caracterizan por un incremento progresivo de la capacidad craneana y por la complejidad del cerebro.

EVOLUCIÓN BIOLÓGICA Y EVOLUCIÓN CULTURAL

Los seres humanos procedemos de la evolución de algunas especies sociales de grandes primates. Es difícil precisar los plazos temporales de este proceso, porque los descubrimientos actuales de los paleoantropólogos (como en el caso del yacimiento de Atapuerca, en Burgos) retrasan sistemáticamente la aparición de los seres humanos en el tiempo: el *Homo sapiens* cuenta con más de 100.000 años de vida sobre la Tierra; el *Homo*

erectus se remonta en el tiempo de forma considerable, aproximándose a los dos millones de años; la aparición del *Homo habilis* se fecha en dos millones y medio de años, y el *Australopithecus africanus* alcanza los tres millones y medio de años. Este largo proceso evolutivo dio como resultado un tipo de ser vivo, el ser humano, con unos rasgos biológicos determinados y con una capacidad cultural y lingüística que le permitió sobrevivir a pesar de su relativa fragilidad biológica: piel débil, ausencia de garras y de otros medios de defensa y ataque, entre otros. Sobre sus carencias físicas se levantará su capacidad hacedora, social e inteligente.

ETOLOGÍA: ciencia que estudia la conducta animal, prestando especial atención a la observación de dicha conducta en su medio natural y a los mecanismos innatos de comportamiento que pueden descubrirse en los animales.

SOCIOBIOLOGÍA: corriente de investigación interdisciplinar que se basa en la aplicación de principios biológicos a la explicación de las actividades de todos los animales sociales, incluyendo a los seres humanos.

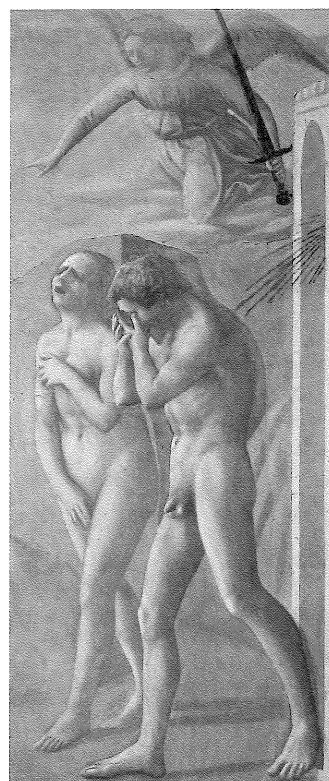
rastreamos los orígenes de nuestra especie, nos encontramos con una larga cadena de eslabones que nos unen con otras especies animales. Y cuando analizamos nuestra conducta social, también encontramos paralelismos con otras especies animales, como muestran la etología y la sociobiología. La particularidad de nuestra especie no debe hacernos olvidar la existencia de esa continuidad entre los seres humanos y el resto de la naturaleza.

Los seres humanos somos parte de la naturaleza y procedemos de ella a través de un largo y complejo proceso evolutivo. Sin embargo, en diversas épocas de la historia, algunas corrientes de pensamiento defendieron una separación tajante entre el ser humano y el resto de los seres de la naturaleza. Pico de la Mirandola sitúa en la creación divina del mundo y del hombre el origen de la singularidad de la especie humana:

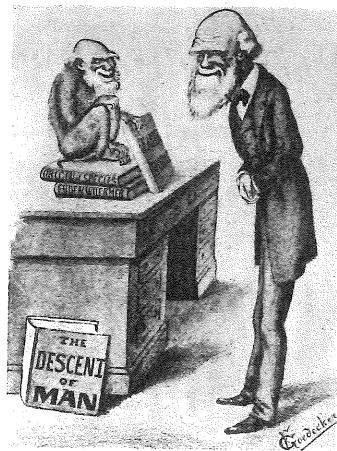
PICO DE LA MIRANDOLA,
Discurso sobre la dignidad del hombre.

Decretó al fin el supremo Artesano que, ya que no podía darse nada propio, fuera común lo que en propiedad a cada cual se había otorgado. Así pues, hizo del hombre la hechura de una forma indefinida, y colocado en el centro del mundo, le habló de esta manera: «No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio peculiar, ¡oh Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que deseas para ti, esos los tengas y poseas por tu propia decisión y elección. Para los demás, una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a cauces algunos angostos, te la definirás según tu arbitrio al que te entregué. Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en ese mundo. Ni celeste ni terrestre te hicimos, ni mortal ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la forma que prefieras para ti».

El surgimiento del *Homo sapiens* al final del largo proceso de evolución de los homínidos, introduce un cambio radical: la evolución cultural se convierte en el motor de la historia del ser humano. Hoy en día, no evolucionamos físicamente, transformando nuestro cuerpo para poder volar o alcanzar objetos en el fondo del mar. Construimos aviones o submarinos. Sin embargo, cuando



Según el relato bíblico, la criatura suprema de la Creación se aprovechó de su condición privilegiada y desobedeció el mandato divino. (La expulsión del Paraíso, de Masaccio.)



El pensamiento creacionista atacó las tesis evolucionistas de Darwin. (Retrato caricaturesco que le asemeja al mono.)

S. FREUD, Una
dificultad para
el psicoanálisis.

Sigmund Freud, creador del psicoanálisis, creyó ver en la tendencia que separa tajantemente la especie humana del resto de especies animales un signo de narcisismo humano. La negación de nuestro parentesco con otras especies permitía presentar al *homo sapiens* como algo único y providencial, omitiendo los descubrimientos de la biología, la paleontología y la genética. Este proceso por el cual los seres humanos han intentado abrir un abismo entre las especies animales y la especie humana puede describirse en los siguientes términos:

En el curso de la evolución cultural, el hombre se consideró como soberano de todos los seres que poblaban la tierra. Y no contento con tal soberanía, comenzó a abrir un abismo entre él y ellos. Les negó la razón y se atribuyó un alma inmortal y un origen divino, que le permitió romper todo lazo de comunidad con el mundo animal.

A partir de una serie de rasgos físicos desarrollados durante el proceso evolutivo, de más de un millón de años, surge nuestra capacidad cultural. La interacción entre la dimensión biológica y la cultural dio lugar a la aparición del ser humano tal y como lo conocemos en la actualidad.

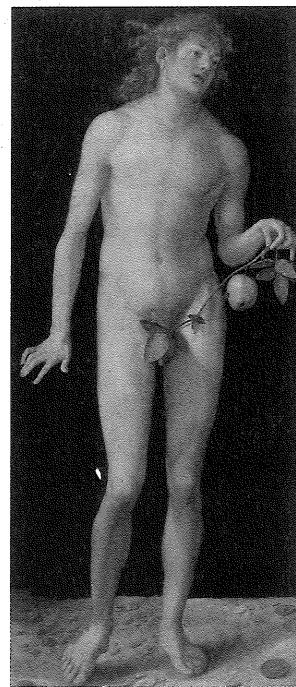
Conforme el uso de útiles se hizo más importante, la selección natural fue favoreciendo a los individuos con más cerebro que eran capaces de codificar y transmitir la tradición conductual. Esto a su vez conduce a más y mejores útiles y a una aún mayor dependencia de la endoculturación como fuente del comportamiento adecuado; lo que a su vez lleva a variedades de homínidos todavía más cerebrados. Así, durante millones de años, la evolución de la cultura y la evolución del cerebro y el cuerpo humano hacia una maquinaria de aprendizaje cada vez más eficiente fueron parte de un único proceso evolutivo. (...) Este proceso de retroalimentación entre cultura y cambio genético se conoce por coevolución gen-cultural. Es característico de las primeras fases de la evolución cultural.

LAS TEORÍAS EVOLUCIONISTAS

El evolucionismo puede definirse como aquella posición teórica que rechaza una realidad estática, eterna e igual para siempre: la realidad evoluciona, cambia y se transforma. Desde esta perspectiva, puede explicarse el cambio y la evolución del universo, que aparece ante nosotros como una realidad en expansión. Pero también puede aplicarse a la evolución de las especies, analizando su origen y transformación durante un proceso histórico de millones de años de vida en el planeta Tierra.

Las teorías evolucionistas en el campo de la biología fueron desarrolladas por autores como Jean Baptiste Lamarck (en su obra *Filosofía Zoológica*) y Charles Darwin (en *El origen de las especies*). Para Lamarck, los seres naturales forman un todo continuo que va desde los organismos más simples hasta los más complejos. De la

PSICOANÁLISIS: método de análisis psicológico basado en la hipótesis de que los comportamientos humanos se derivan de impulsos inconscientes, de los que sólo se tiene noticia indirectamente a través de sueños, lapsus del lenguaje, síntomas neuróticos...



*En la tradición judeocristiana,
Dios creó al hombre a su
imagen y semejanza.
(Adán, de Dürero.)*

1

19

materia inanimada han emergido por generación espontánea los animales y las plantas, en un proceso de perfeccionamiento constante, que presenta diversas ramificaciones. Los cambios en el medio ambiente producen numerosas diversificaciones. Las modificaciones y adaptaciones desarrolladas por los individuos se transmiten hereditariamente, y así se puede explicar la evolución de las especies y la mejora de las posibilidades de supervivencia. En el siglo XX, filósofos evolucionistas, como Pierre Teilhard de Chardin, han considerado la evolución biológica como una parte de un proceso general de evolución de la materia que culmina en la especie humana, pero que se proyecta en el infinito sin que podamos señalar un final desde nuestra etapa actual en la historia.

Darwin, sin embargo, negó la posibilidad de que los caracteres adquiridos se pudieran heredar directamente. El proceso de la evolución es un proceso caracterizado por la selección natural de las especies, en una lucha por la supervivencia en un medio ambiente con recursos limitados. Esto implica que los más fuertes sobrevivan y las variaciones favorables, resultado de cambios fruto del azar, se desarrollen produciendo una evolución en las especies. Las tesis fundamentales de la teoría darwinista son las siguientes:

- Existe una evolución gradual de las formas de los seres vivos.
- Los cambios en las condiciones del ambiente determinan la variación de los seres vivos, obrando sobre el cuerpo o sobre las células reproductoras.
- La diferencia entre las variaciones definidas, que son idénticas en todos los organismos modificados, y las variaciones indefinidas, que varían de individuo a individuo.
- Todo individuo compite con sus semejantes. En esta lucha, los individuos portadores de variaciones ventajosas persistirán y legarán sus ventajas, mientras que los individuos con variaciones perjudiciales quedarán condenados y destruidos.
- La persistencia de las mejores formas corresponde a la denominada selección natural, que da como resultado la supervivencia del más apto. La evolución, por lo tanto, se rige por la variabilidad y la competencia.
- En la evolución opera el principio de la selección sexual: los machos luchan por obtener hembras; los machos más fuertes y hermosos, que vencen a los más débiles, son los únicos que procrean.

Las teorías de Darwin provocaron enormes controversias en su época, tanto en los ámbitos científicos cuanto en los culturales y religiosos.



En las culturas más primitivas existen mitos en los que se destaca la especial singularidad del ser humano. (Estela que representa al dios maya Bacab.)

En las teorías evolucionistas podemos destacar dos grandes ideas: en primer lugar, la interacción entre los seres vivos y la naturaleza, en un proceso de equilibrios y desequilibrios constantes. En segundo lugar, la generación y la destrucción de especies: la adaptación de los seres vivos al medio y las transformaciones de éste, que cambian las condiciones de vida, provocan un proceso en el que unas especies desaparecen y otras continúan evolucionando en un proceso sin fin. La explicación de los procesos concretos que determinan dicha evolución y mejor adaptación al medio ha generado un largo debate, que a la vez ha servido para profundizar en los mecanismos básicos de la transformación evolutiva.

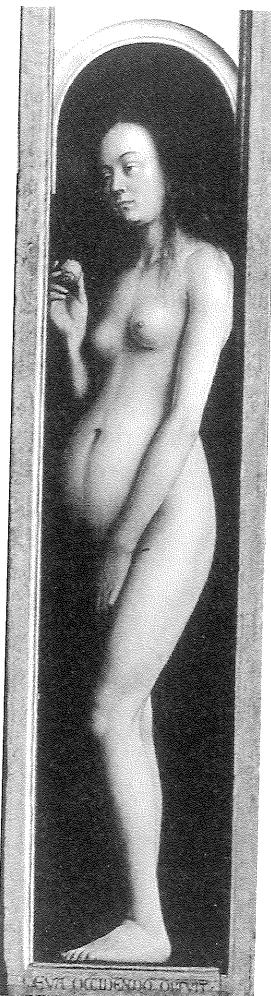
RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA ESPECIE HUMANA

A lo largo de la historia de la humanidad, los seres humanos hemos intentado expresar de diversas formas aquello que nos singulariza del resto de los animales. En los mitos que narran el origen de la vida y del universo, aparece la especificidad o particularidad de la especie humana. Por ejemplo, para los Barí, una tribu que vive en el delta del río Orinoco (Venezuela), la creación del ser humano fue diferente a la del resto de los animales: Savaseba, el Dios más poderoso, tomó una piña de la selva. La piña más hermosa, símbolo de lo mejor que tiene la selva. La partió de un solo golpe y surgieron mamá, papá y niñito barí. Ya en los relatos más antiguos, como éste, aparece la novedad de la especie humana, su destino especial entre todas las criaturas y su carácter social. Desde esta concepción del mundo, el ser humano ocupa un lugar intermedio entre los animales y los dioses, y desde esa posición crea una realidad diferente, transformando la naturaleza.

La capacidad racional, el pensamiento y la libertad en la especie humana se complementan y explican por dos características anatómicas: el cerebro y

la mano. La conjunción de un cerebro muy desarrollado y la capacidad hacedora de la mano marca la superioridad de la especie humana sobre el resto de los animales. El cerebro permite una actuación mucho más creativa e inteligente, y la mano (caracterizada por la oposición del dedo pulgar) posibilita la fabricación y uso de utensilios y herramientas más complejos y mejor adaptados a diversas tareas. Por ello, en esta reciprocidad se sitúan las claves de la evolución de nuestra especie. Junto con la mano y el cerebro, el pie, los brazos, la posición erguida, las extremidades inferiores, el cinturón pélvico, la cara, el maxilar superior, los dientes, la columna vertebral y el cuello presentan rasgos específicos en los homínidos frente a los póngidos.

En definitiva, la capacidad de pensar y elaborar utensilios para transformar la naturaleza está íntimamente ligada al carácter social del hombre. Tanto la supervivencia física como la transformación del medio son tareas sociales, que el hombre desarrolla en unión con otros individuos, con los que se comunica mediante el lenguaje. La transmisión de los conocimientos adquiridos en el tiempo, el aprendizaje y la memoria se relacionan con la dimensión lingüística del ser humano y la vida social, como lugar en el que ocurren las diversas dimensiones de la vida humana. El acervo de conocimientos



Según el relato del Génesis, la mujer nació de una costilla del varón. (Eva, de Jan Van Eyck.)

acumulados, la educación de los nuevos miembros de la comunidad, la búsqueda de mejoras técnicas que permitan sobrevivir con más holgura, entre otros, caracterizan las primeras sociedades humanas, y hoy en día siguen siendo una parte esencial de nuestra vida. En las modernas sociedades actuales sigue ocupando un papel fundamental la socialización y la transmisión de los conocimientos.

DEL *HOMO FABER* AL *HOMO LUDENS*

A partir de las posturas que hemos expuesto, se puede definir al ser humano como un animal social, un animal cultural y un animal hacedor, que fabrica y crea un mundo con sus iguales, diferente al de la naturaleza, es decir, un *Homo faber*. En ese proceso de creación se construye a sí mismo.



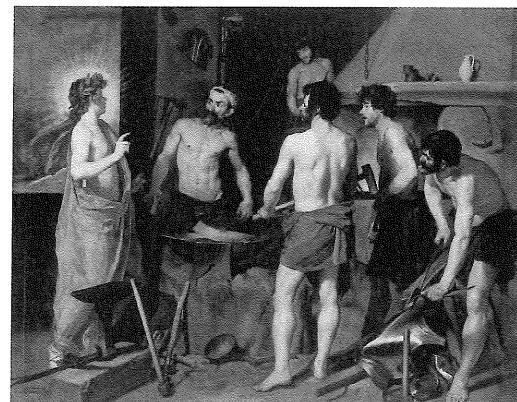
El cerebro ordena lo que la mano ejecuta; su indisoluble y constante interconexión distingue al ser humano. (Sin título, de J. Kounellis.)

El comportamiento cultural humano ha adquirido un notable grado de complejidad en los últimos dos o tres millones de años. Del mismo modo que ha evolucionado nuestra capacidad para hacer cosas, utilizando secuencias de acciones progresivamente más largas, también hemos desarrollado una gama mucho más amplia de comportamiento distintivamente humano. La capacidad de retener información en nuestra mente y de recuperar esa información ha aumentado en gran medida durante ese período, y en un momento determinado nos permitió saber conscientemente quiénes somos. (...) En el último medio millón de años, las secuencias de acciones alcanzaron el grado de complejidad necesario para encender y conservar fuegos. Al recordar acciones, comenzamos a recordar, en los últimos 100.000, los movimientos y gestos asociados a nuestra muerte, convirtiendo unos cadáveres carentes de significado en familiares recordados. Por último, en los últimos 50.000 años, nuestra capacidad para realizar tales asociaciones y retener imágenes mentales permitió el nacimiento de la capacidad de representar el mundo exterior y el contenido de nuestra mente en el arte.

Para el *Homo faber* el trabajo no es sólo una necesidad inevitable, sino que es una herramienta fundamental para la generación de la identidad humana. Por ello, se puede definir al ser humano como aquel ser que hace y construye la realidad mediante utensilios y herramientas.

El trabajo no es sólo para el hombre una necesidad inevitable. El trabajo es también su libertador respecto de la naturaleza, su creador como ser social e independiente. En el proceso del trabajo, es decir, en el proceso de moldear y cambiar la naturaleza exterior a él, el hombre se moldea y se cambia a sí mismo. Sale de la naturaleza dominándola, y desarrolla sus capacidades de cooperación y de razón, y su sentido de la belleza. Se separa de la naturaleza, de la unidad originaria con ella, pero al mismo tiempo vuelve a unirse a ella como amo constructor suyo.

Junto a la capacidad hacedora de los seres humanos, diversos filósofos han destacado otras dimensiones fundamentales de la vida humana, a veces opuestas a los imperativos del trabajo y de la necesidad. La disposición lúdica, de ocio y recreación del tiempo, ha llevado a identificar al ser humano como *Homo ludens*. La lucha por la supervivencia, en el caso de nuestra especie, no es sólo por la vida. Es una lucha por una vida mejor, con más tiempo libre, más ocio, más capacidad de dedicarnos a nuestras aficiones y capacidades personales. Desde la música hasta el arte, pasando por los espectáculos de masas, la dimensión lúdica de la especie humana aparece como un elemento fundamental para comprender su especificidad en relación con el mundo animal. Otra posible caracterización, basada en la risa como atributo específicamente humano, es aquella que nos define como *Homo ridens*. Y, entre otras posibles denominaciones, debemos destacar aquella que hace alusión a la capacidad destructiva y enloquecedora del ser humano, capaz de llevar a cabo una aniquilación total de la vida que le rodea. En este caso, hablaríamos del *Homo demens*.



El ser humano transforma a su antojo las condiciones materiales que le resultan más adversas.
(La fragua de Vulcano, de Velázquez.)

Pensemos, por un momento, en la invención y desarrollo de armas nucleares, químicas y bacteriológicas, cada vez más potentes. Las grandes inversiones económicas en armamento contrastan con la miseria en la que vive una gran parte de la población mundial.



Las distintas formas de entretenimiento son tan necesarias para vivir dignamente como el trabajo y otras obligaciones.
(La danza, de H. Kanovitz.)

NATURALEZA Y SOCIEDAD

La especie humana ha podido sobrevivir gracias a su carácter social. La cooperación, la capacidad de comunicación y aprendizaje, y el desarrollo de formas complejas de organización social y de nuevas tecnologías aumentaron la capacidad de adaptación al medio de la especie humana. Y, con el paso del tiempo, permitieron que el ser humano construyera y transformara el medio en función de sus proyectos. Sin embargo, el carácter social no es patrimonio exclusivo de los seres humanos: hay otras especies que tienen un marcado carácter social, como las abejas, las hormigas o los simios. Igualmente, diversas especies animales han desarrollado sistemas de comunicación, determinadas pautas de aprendizaje e innovación de conductas. Aunque abordaremos en unidades posteriores de este libro la dimensión social y lingüística de los seres humanos, debemos detenernos brevemente en algunas cuestiones fundamentales.

PENSAMIENTO Y LENGUAJE

Dos elementos esenciales de la vida humana son el pensamiento y el lenguaje. La capacidad de pensar, en su doble dimensión de análisis de la realidad e invención de nuevas posibilidades y formas de entender, vivir y hacer, va unida desde su origen a la dimensión lingüística del ser humano. Y la conjunción de lenguaje y pensamiento da lugar a los seres humanos concretos, a cada persona, como sujeto libre y como sujeto histórico, nacido en una sociedad y en un tiempo determinados. Por lo tanto, la renuncia al lenguaje, al pensamiento y a la lectura crítica de la realidad produce una degeneración del ser humano: hace imposible que seamos seres humanos y nos reduce a la animalidad.

En la historia de la filosofía, los grandes pensadores siempre han abordado la relación entre pensamiento y lenguaje. Así, en la filosofía griega anterior a Sócrates, muchos pensadores identificaron razón y lenguaje. El orden y la estructura del mundo se reflejaban en el lenguaje, de tal manera que éste aparecía como un espejo de aquél. Desde entonces hasta ahora, el lenguaje ha sido siempre un tema capital de la reflexión filosófica.

E. LLEDO,
Pasión y sabiduría.

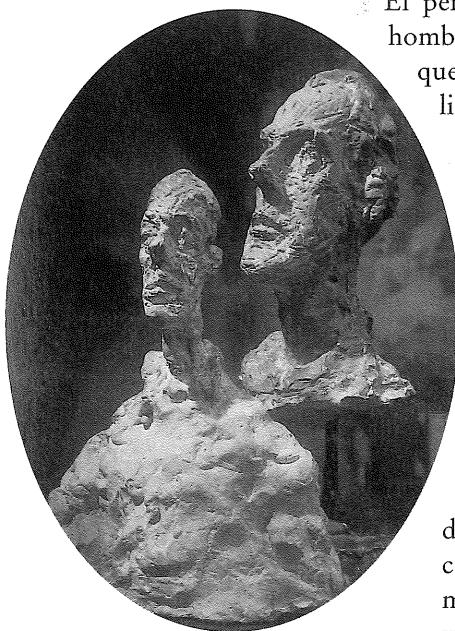
El lenguaje es la verdadera aportación de los seres humanos, es lo que nos distingue de otros mamíferos, es lo que crea abstracción, lo que crea solidaridad, lo que crea comunidad. El hombre es un animal político, decía el filósofo, porque tiene logos, porque habla, porque sale de sí mismo, sale de su soledad y se comunica.

1

23



En espacios exclusivos como la ciudad, la diferencia entre naturaleza y sociedad se hace obvia y, en ocasiones, contraria. (Gran Vía, de A. López.)



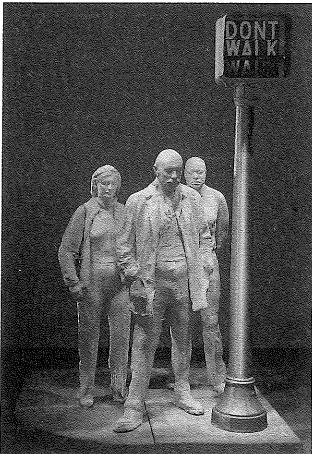
Observar, hablar y escuchar, en su conjunto, son actividades que hacen posible las relaciones sociales.
(Busto de Diego, de A. Giacometti.)

LA CONQUISTA DE LO HUMANO

Y SUS RIESGOS

El miedo a la desaparición de lo humano ha provocado que durante la historia del pensamiento y de la literatura aparezcan relatos en los que se narra la destrucción de los seres humanos, de su lenguaje, del pensamiento y de su libertad individual. Estos procesos de eliminación de lo que constituye nuestra dimensión humana, nuestra esencia, pueden realizarse, por ejemplo, mediante la manipulación del lenguaje, la manipulación genética o la manipulación educativa. Así, el

Lo veremos en
la Unidad 11.



En la interacción constante con el otro, conformamos la propuesta de vida y afirmamos nuestra individualidad.
(Pasar, no pasar, de Segal.)

G. ORWELL, 1984.

doblegamiento definitivo de los seres humanos se llegaría a obtener por la manipulación del lenguaje y la determinación de nuestra conducta, como muestra **George Orwell** en su novela *1984*.

Los editoriales del Times estaban escritos en neolengua, pero era un tour de force que solamente un especialista podía llevar a cabo. Se esperaba que la neolengua reemplazara a la vieja lengua (o inglés corriente, diríamos nosotros) hacia el año 2050. (...) La intención de la neolengua no era solamente proveer un medio de expresión a la cosmovisión y hábitos mentales propios de los devotos del Ingsoc, sino también imposibilitar otras formas de pensamiento. Lo que se pretendía era que una vez la neolengua fuera adoptada de una vez por todas y la vieja lengua olvidada, cualquier pensamiento herético, es decir, un pensamiento divergente de los principios del Ingsoc, fuera literalmente impensable, o por lo menos en tanto que el pensamiento depende de las palabras.

La destrucción de la identidad humana también se puede llevar a cabo mediante la manipulación genética, como narra **Aldous Huxley** en su libro *Un mundo feliz*. En esta novela, por medio de la ingeniería genética y el condicionamiento se producen los diversos tipos de seres humanos.

A. HUXLEY,
Un mundo feliz.

También predestinamos y condicionamos. Decantamos nuestros críos como seres humanos socializados, como Alfas o Epsilones, como futuros poceros o como futuros... directores de incubadoras.

Finalmente, el aniquilamiento de la vida humana y la degeneración de sus capacidades pueden surgir de la mala educación y la influencia de los sistemas educativos y sociales, como narra **Platón** en *La República*. En esta obra, Platón describe cómo la mala educación arruina la naturaleza humana, y principalmente la naturaleza filosófica, que tiende a la excelencia, al conocimiento de las Ideas y a la virtud.

PLATÓN, *La República.*

De eso precisamente me quejo: de que no hay entre los de ahora ningún sistema político que convenga a las naturalezas filosóficas, y por eso se tuercen éstas y se alteran. Como suele ocurrir con una simiente exótica que, sembrada en suelo extraño, degenera, vencida por él, y se adapta a la variedad indígena, del mismo modo un carácter de esta clase no conserva, en las condiciones actuales, su fuerza peculiar, sino que se transforma en otro distinto.

En otras unidades de este libro tendremos ocasión de profundizar en estas cuestiones. En este momento, lo interesante es tomar conciencia de que el ser humano, si es un producto histórico y alcanza su libertad en el desarrollo de su proyecto personal, puede «perderse», «no alcanzarla nunca», en función de diversas circunstancias. Puede dirigir



El ser humano debe encontrar los medios adecuados para recuperar sus dimensiones esenciales en cuanto puramente humanas.
(Intento de salir del infierno, de Oppenheim.)

su vida hacia su destrucción, puede vaciarse, tanto en la vuelta a la animalidad cuanto en la disolución en la masa de los que son iguales, haciendo y diciendo lo que le dicen, y sin tener criterio propio. Más aún, podemos darnos cuenta de que, antes de empezar a pensar, ya hemos sido educados, ya hablamos un idioma, hemos establecido unos gustos determinados... Estamos condicionados por nuestras circunstancias. Desde esta posición, la pregunta por los límites de los condicionamientos (¿hasta dónde estamos condicionados?) está ligada a la pregunta por la liberación de dichos condicionamientos (¿cómo podemos superarlos o transformarlos?) o por la posibilidad de su apropiación creadora (recrear a partir de ellos nuestra propia existencia).

EL DEBATE SOBRE EL COMPORTAMIENTO HUMANO

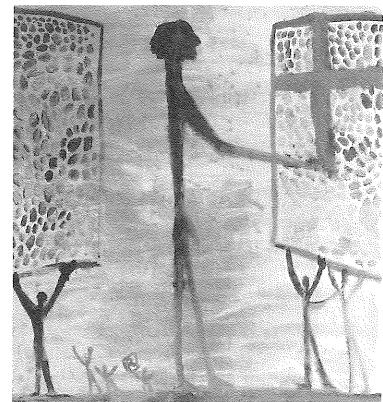
Diversas teorías han señalado los condicionamientos del ser humano en función de su biología, de su carácter social (y la presión del entorno) y de la presión de las ideologías. La experiencia histórica de los seres humanos presenta ante nosotros frecuentes casos en los que los determinismos culturales, biológicos, ideológicos..., limitan y acaban destruyendo la vida individual de cada uno de nosotros. Analicemos las posibilidades y las limitaciones de nuestra vida.

La sociedad de masas

El siglo XX se ha caracterizado por la aparición de la sociedad de masas, donde los gustos, los productos y los comportamientos son dirigidos desde los modernos medios de comunicación social. La manipulación de los seres humanos en este nuevo contexto, tanto de su pensamiento como de su acción, se ha convertido en un tema fundamental de la reflexión filosófica. Y por ello, en la primera mitad del siglo XX, se realizó una fuerte crítica a la sociedad de masas emergente desde diferentes perspectivas teóricas.

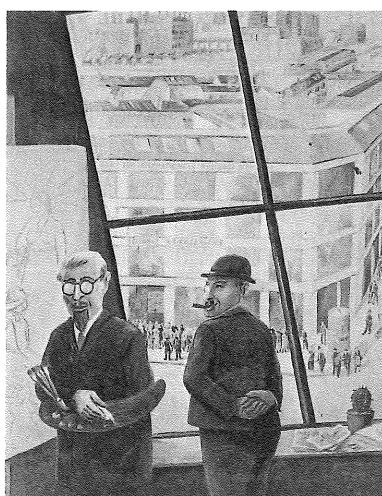
Martin Heidegger fue uno de los pensadores que mejor describió este carácter de la existencia humana. La vida de cada uno de nosotros ya está desde un principio sumergida en una época y en una forma de pensamiento determinadas. En su obra *Ser y tiempo*, analizó detenidamente esta circunstancia del ser humano, que accede a su identidad dentro de un contexto en el cual se encuentra de antemano educado y condicionado. Con el término *caída* intentó expresar el hecho de que todo individuo está ya dentro de un contexto que le posee. El ser humano, al que denomina ser-ahí (*Dasein* en alemán), existe en la forma de ser en el mundo, ocupado en un mundo concreto en cada caso, poseído por dicho mundo. Está ya «caído» en el ámbito de lo común, de la opinión pública. Por ello, cada ser-ahí se abandona y se guía por un decir público, por una convicción pública que no tiene que ser justificada, y en la que se descarga toda responsabilidad: cada ser-ahí se abandona en el ámbito del «se dice». Pero no es un abandono voluntario, sino que ya antes de comenzar a pensar estamos sumergidos en lo cotidiano.

Cada uno de nosotros utiliza a menudo expresiones que reflejan el dominio del ámbito impersonal de la costumbre, de lo común, de lo que se supone válido, aquello que no cuestionamos y que aceptamos, sin más, como verdad. Son expresiones del



«Iré rompiendo todo / lo que encima me echaron / desde antes de nacer». P. Salinas.

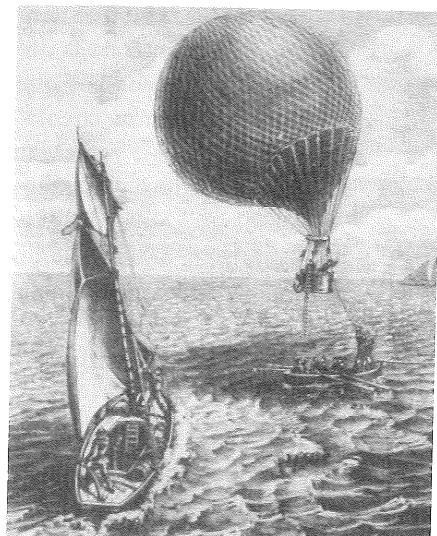
(Método para arreglárselas, de Penck.)



Muchas son las consecuencias de influir y alterar negativamente el comportamiento de las personas. (Los que se aprovechan de la guerra, de P. Fuhrman.)

1
25

siguiente tipo: «se dice», «es evidente», «es lo que siempre se ha hecho», entre otras. Y nos quedamos tan tranquilos, abandonamos nuestra responsabilidad y pensamos que, al coincidir con la opinión común, hemos alcanzado la verdad o la postura justa. Por ejemplo, en muchos lugares existen costumbres que suponen una discriminación de la mujer, pero como siempre se han hecho así las cosas, nos quedamos tan tranquilos. Incluso hay quienes defienden que deben seguir así, argumentando que si siempre se ha hecho así, ¿por qué cambiarlo? Cada uno de nosotros ha aprendido ciertas pautas de comportamiento y tiene formas de pensar en las cuales de antemano está ya inmerso. Al viajar a otro lugar, a otros países, al leer, al investigar, podemos encontrar formas de pensar distintas, que en muchos casos son percibidas por los que las mantienen como únicas, como la auténtica verdad. Por ejemplo, la experiencia de los viajes ha sido, desde siempre, un motor de creatividad y reflexión. El choque con formas de ser distintas genera la pregunta por la identidad y la diferencia, así como el por qué se dan ambas en los seres humanos.



*Cuando realizamos un viaje, también descubrimos aspectos novedosos de nosotros mismos.
(Grabado de F. Deshau.)*

El peligro de los reduccionismos

Dado que el ser humano tiene una doble dimensión, biológica y cultural, diversas teorías han insistido en la influencia que tiene sobre el comportamiento humano nuestra base biológica y genética, por una parte, y nuestra dimensión cultural y lingüística, por otra. Por lo tanto, entendemos el **reducciónismo** como aquella postura teórica que «reduce» al ser humano a uno de sus componentes, en torno al cual se intenta encontrar las causas de su comportamiento. Podemos distinguir, entre otros, dos grandes bloques de teorías reduccionistas: los reducciónismos biológico y genético, y los reducciónismos cultural e ideológico.

Los reducciónismos biológico y genético

Cualquiera de nosotros puede preguntarse por el origen de sus aficiones, de sus gustos, de sus habilidades... Numerosos científicos han intentado demostrar que la raíz de lo

que somos se encuentra en los genes, y que, por lo tanto, el estudio de los mismos revelará las bases ocultas de nuestro comportamiento y de nuestras capacidades específicas. Desde finales del siglo XIX, en algunos círculos científicos se pensaba que los comportamientos humanos estaban determinados por la estructura del cuerpo, y se buscaban las tipologías físicas de los delincuentes para poder prevenir sus delitos. Cesare Lombroso fue uno de los principales defensores de este planteamiento. La conjunción de estas ideas con la pretendida validez del concepto de raza, y las propuestas de eliminación de los seres humanos «defectuosos», llevó en las primeras décadas del siglo XX a la extensión de las denominadas prácticas eugénicas en numerosos países como Suecia, Estados Unidos o Alemania. El caso de la ciudadana estadounidense Carrie Buck, que fue esterilizada por una supuesta deficiencia mental, es un ejemplo de los peligros que supone subordinar los principios éticos que sustentan los derechos humanos a las pretensiones de una supuesta mejora genética.



Según Cesare Lombroso (en la imagen), la herencia representa un papel fundamental en la psicología del criminal.

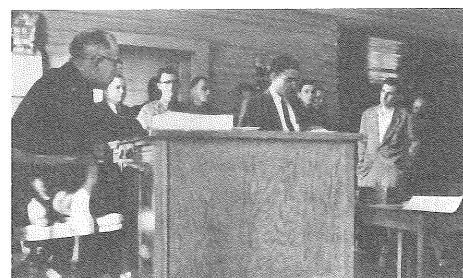
La postura teórica que defiende la reducción de la identidad humana a su código genético recibe el nombre de **reduccionismo genético**. La construcción de una sociedad sana, en la que los problemas se resuelven por la manipulación genética, ha dado lugar a una amplia producción literaria y cinematográfica. Y ha producido enconados debates cuando se ha intentado encontrar, por ejemplo, el gen de la agresividad. El espacio de la libertad de los seres humanos se levanta sobre la base de la dotación genética, pero dicha dotación no lo explica todo. Frente a quienes reducen la vida humana a los genes, hay que señalar que, aunque el ser humano nace con una información genética específica, esta información no le determina completamente. Más aún, nuestra programación genética se caracteriza también por la capacidad de desarrollar nuevas pautas de conducta y una capacidad de aprendizaje continua, así como de intervenir sobre sus propias programaciones genéticas (incluso cambiando dicha información al actuar en los propios genes mediante las modernas técnicas de ingeniería genética).

Los reduccionismos cultural e ideológico

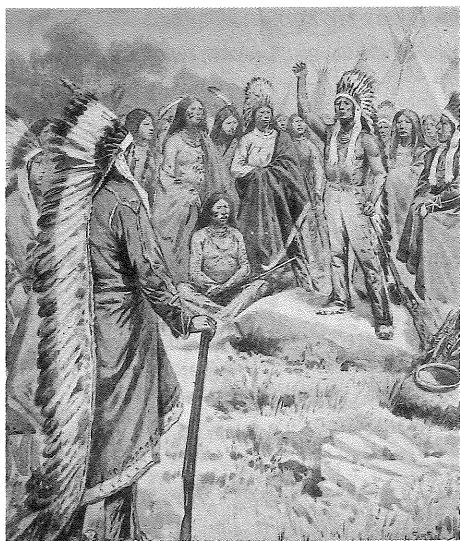
Los seres humanos somos seres históricos. Estamos aquí y ahora, en una circunstancia determinada y con unas posibilidades y limitaciones que dependen de dicho contexto. En nuestras modernas sociedades, por ejemplo, la diferencia entre vivir en un país u otro se puede medir en la esperanza de vida: en unos países y zonas del mundo, la edad media es la mitad que en otros. Al lado de las teorías que defienden la determinación del comportamiento humano con base en su estructura biológica y genética, debemos colocar aquellas otras que señalan el condicionamiento de los seres humanos causado por la cultura y por las formas de pensamiento vigentes en un período histórico determinado. Así, algunos teóricos defienden que los individuos están determinados por su cultura, de tal forma que no se puede producir un diálogo entre diversas culturas, en la medida en que cada individuo, ya de antemano, percibe y analiza desde su patrón cultural.

La comparación entre culturas es, por lo tanto, imposible, y desde este punto de vista, la labor de los individuos consiste en mantener libre de contaminación y pura su propia cultura, negando la posibilidad de un diálogo intercultural. Aunque no todos los relativismos son etnocentristas, uno de los peligros del relativismo es que puede desembocar en la defensa de la propia cultura como superior a las demás y, por lo tanto, las otras culturas deben ser negadas o reducidas a su mínima expresión. El ideal de la superioridad de la raza se traslada, en consecuencia, a los ideales que indican la especificidad y superioridad de una cultura y forma de vida específica sobre las demás. La postura teórica que considera la propia cultura superior a las demás e interpreta a las culturas ajenas desde criterios propios y exclusivos, se denomina **etnocentrismo**.

Cuando investigamos sobre los condicionamientos de los seres humanos, no podemos reducirlos solamente a los condicionamientos biológicos o culturales en un sentido genérico. Los seres humanos vivimos en sociedades complejas y en numerosas ocasiones nuestras ideas dependen



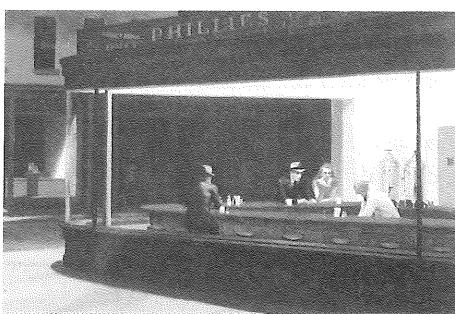
El racismo se apoya en la creencia de que los estigmas o los «defectos» son físicos y materiales. (Proceso contra un racista del Ku Klux Klan.)



La mayoría de las sociedades y culturas más pequeñas han sido reducidas casi hasta su extinción dentro del sistema globalizado. (Indios norteamericanos.)

K. MANNHEIM,
Ideología y utopía.

El hecho decisivo de los tiempos modernos (...) es que (...) ha nacido una «intelligentsia libre». Su característica principal es que de manera creciente ha sido reclutada en estratos sociales y situaciones vitales constantemente cambiantes, y que su modo de pensamiento no está ya sometido a regulación por una organización en forma de casta. A causa de la ausencia de una organización social propia, les ha sido posible a los intelectuales tomar en consideración los modos de pensar y de experimentar que se encontraban en abierta competencia unos con otros.



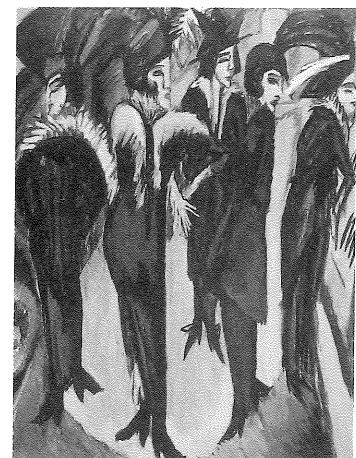
En función de ideas interesadas, algunas actitudes pueden ser consideradas como decadentes o como naturales.
(*Halcones de la noche*, de Hooper; detalle.)

K. MANNHEIM,
Ideología y utopía.

(Algunos grupos oprimidos) están tan fuertemente interesados en la destrucción y transformación de determinada concepción de la sociedad que sin saberlo, ven sólo aquellos elementos de la situación que tienden a negarla. Su pensamiento es incapaz de diagnosticar correctamente una condición existente en la sociedad.

de la situación social que defendemos, las cuales se convierten en una construcción teórica que busca la justificación de un modo de vida y de un conjunto de intereses. Denominamos **ideología** a este tipo de construcción teórica, que puede ser mantenida consciente o inconscientemente. En este segundo caso, el sujeto que la defiende de manera inconsciente no percibe su carácter construido, justificador. Al contrario: la percibe como algo natural, evidente y necesario. Está tan apegado a ella, que le resulta imposible objetivarla y descubrir su función de mecanismo dominador.

De ahí que uno de los hechos decisivos de nuestra época sea el nacimiento de una nueva generación de intelectuales de procedencias y formaciones muy diferentes, capaces de objetivar las ideologías y de descubrir su carácter de «reflejo» de una situación social determinada.

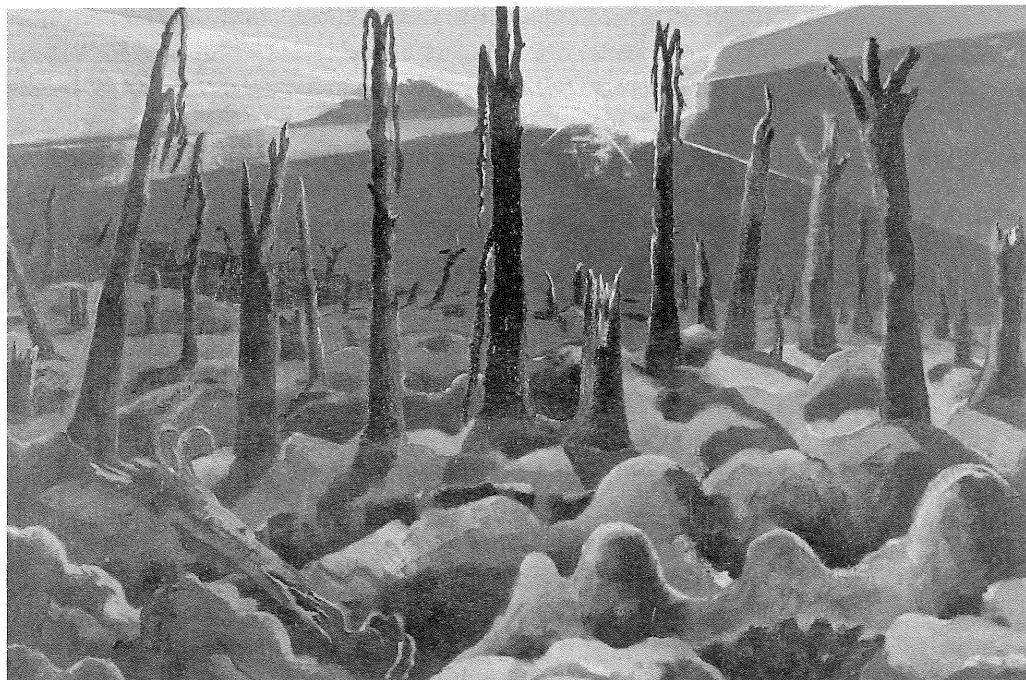


Las costumbres y la ideología de determinados grupos funcionan como modelos normalizados para el resto de la sociedad. (Cinco mujeres en la calle, de Kirchner.)

En nuestro mundo complejo, muchas de las ideas que se defienden como «únicas» y «científicas» responden simplemente a la defensa de intereses y de un modo de vida de ciertos grupos de la sociedad. Con un ejemplo muy gráfico, si el modo de vida de los países ricos de la OCDE se extendiera a todo el planeta, las reservas de combustibles fósiles se agotarían en un período muy corto, ya que se trata de un modelo de consumo que derrocha energía. El modelo de desarrollo económico actual se caracteriza por el incremento espectacular de la diferencia entre los países ricos y pobres. Y dentro de cada país, por las grandes diferencias entre los que más tienen y los que menos tienen. Este modelo no es el único posible, pero a veces se presenta no sólo como el único, sino además como el mejor. Y como el modelo científico por excelencia...

La ideología no afecta solamente a los que ejercen el poder; también incide en los que se oponen al orden de las cosas y pretenden subvertirlo. A menudo, sólo ven aquellos elementos de la situación que coinciden con su diagnóstico, sin analizar la realidad en su conjunto. La ideología de un grupo puede estar tan ligada a una situación, que ese grupo no es capaz de ver algunos hechos que harían entrar en crisis su idea de las cosas, así como la dominación o la oposición que ejerce ante ellas.

*El imparable crecimiento del consumo en las sociedades desarrolladas provoca graves deterioros en la naturaleza.
(Estamos construyendo un mundo nuevo, de P. Nash.)*



EL SER HUMANO COMO PROYECTO HISTÓRICO

El ser humano es un proyecto abierto. Se realiza en una circunstancia determinada, tanto natural como cultural, y modifica su destino en la medida en que genera un mundo propio, frente al mundo cerrado de los instintos. Este carácter inacabado, este ser en proceso constante, fue resaltado por la corriente filosófica denominada **existencialismo**. De una forma sencilla podemos definir el existencialismo como aquella corriente filosófica que afirma que el ser humano no es una realidad ya dada que podemos definir como definimos el mármol o el agua. El ser humano construye su realidad: su esencia consiste en constituirse a sí mismo.

1

29

J. P. SARTRE, *El existencialismo es un humanismo.*

Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo y sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace. El existencialista no cree en el poder de la pasión. No pensará nunca que una bella pasión es un torrente devastador que conduce fatalmente al hombre a ciertos actos y que por consecuencia es una excusa; piensa que el hombre es responsable de su pasión. El existencialista tampoco pensará que el hombre puede encontrar socorro en un signo dado sobre la tierra que lo oriente; porque piensa que el hombre descifra por sí mismo el signo como prefiere. Piensa, pues, que el hombre, sin ningún apoyo ni socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre.

La existencia humana es histórica. Como proyecto, cada individuo vive en un mundo concreto y dentro de un determinado modo de vivir y organizar la realidad: el de su medio específico, con una historia y unas circunstancias muy determinadas. Se hace con otros, dentro del universo simbólico en el que vive en cada época histórica. Pero, también cada individuo, que está ya de antemano en una circunstancia determinada, inventa y crea su propio destino, adaptándose a las circunstancias y cambiándolas, pensando



La posibilidad de cambiar la realidad forma parte del carácter histórico del ser humano. (Manifestación en Belgrado.)

dividuo y la cultura. Los cambios sociales se basan en complejos procesos sociales y en las características de los grupos y colectivos de cada sociedad.

Las nuevas posibilidades que los poetas, los pensadores y los artistas abren dentro de las tradiciones que marcan cada época explican que en nuestras sociedades se les valore y se les venere, a la vez que en muchas ocasiones se haya reprimido su voz, o hayan sido condenados a muerte, como le ocurrió a Sócrates. Fascinan e incomodan, y sirven de motores para la transformación de nuestras sociedades. Por ello, en las sociedades cerradas, en las que se niega la posibilidad de cambio o de transformación, los pensadores son los primeros objetivos de los poderosos. Se les niega la palabra y se crea un discurso ideológico que se presenta como el único discurso, ante el cual sólo queda el sometimiento o la muerte. La represión contra el pensamiento y contra la libertad que llevó a cabo el régimen nazi en Alemania exemplifica muy bien este proceso, característico de numerosos regímenes dictatoriales y despóticos.

Proyecto y realización personal

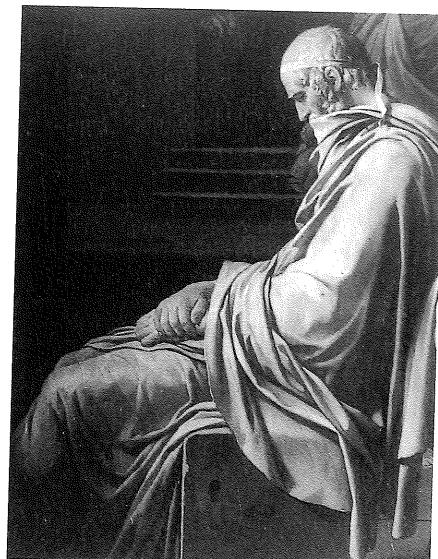
Ortega y Gasset analizó certeramente la vida humana como proyecto. Como expone en sus obras, la vida del hombre, antes de cualquier intento de explicación o de cualquier reflexión teórica, es un estar aquí y ahora, luchando por subsistir. Una lucha por lograr pervivir en el mundo y por conseguirlo de la forma en que el ser humano estima que debe hacerse. No consiste en subsistir,

sino en vivir en un mundo que responda a las ilusiones y proyectos del ser humano. Por eso, la vida humana es transformación del medio natural y es evolución cultural. La existencia del hombre, su estar en el mundo, es una lucha contra las dificultades que se oponen a que él viva como tal en el mundo. Esto implica que el ser del mundo y el ser del hombre no coinciden plenamente.

El hombre orienta su vida en busca de dicha plenitud. Se opone a la reducción de su vida a mera animalidad, pura coincidencia con la naturaleza. Frente al animal (al que él es dada de antemano su forma de vida), al hombre sólo le es dada la posibilidad de vivir: su vida propia es lo que no es el mundo, pura posibilidad. El ser humano tiene que conquistar esa posibilidad, que, sin estar materializada, exige su realización en cuanto es su propia esencia. Lo que el hombre



Como personas que eligen y deciden, en ocasiones nos rebelamos contra aquello que nos imponen. (Fotograma de El verdugo, de L. G. Berlanga.)



En la historia han existido ejemplos individuales que no fueron más que un reflejo de las circunstancias de una época. (La muerte de Sócrates, de David.)

tiene como ser natural no lo siente como su propio ser, y frente a esto que ya tiene, su porción extranatural consiste en una mera pretensión de ser, en un proyecto de vida. Esta ausencia y este proyecto de realización, «es —dirá Ortega— lo que sentimos como nuestro verdadero ser, lo que llamamos nuestra personalidad, nuestro yo».

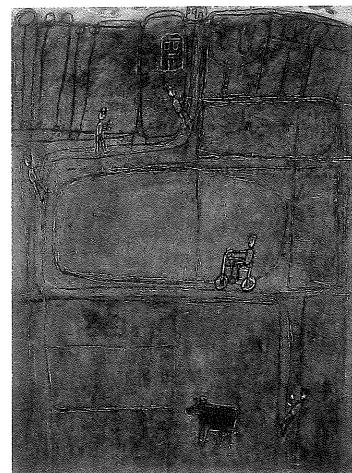
El proyecto imaginario

Lo que es la vida, lo que cada uno llama su vida, es el afán de realizar un determinado proyecto o programa de existencia. El yo de cada ser humano es ese proyecto imaginario. El ser humano es un programa vital como tal: es lo que aún no es, es el afán de ser de determinada manera y forma. La invención reactiva sobre el individuo y lo individualiza como ser humano. Y no la invención en abstracto, sino la forma concreta, el programa concreto. Para Ortega, el hombre es una pretensión, y en cada época el individuo modula de diverso modo la pretensión general humana, la cual es simplemente el anhelo de vivir más allá de la animalidad. Es imposible hablar de dicha dimensión sin referirse y sin partir de un proyecto determinado: se da siempre y es en cada proyecto individual y colectivo.

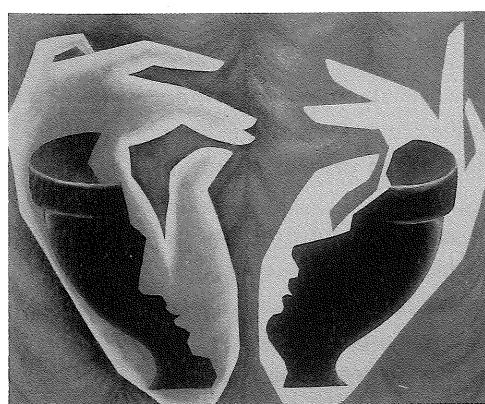
Lo fundamental para entender la vida humana es ver el afán de cada hombre y de cada pueblo concreto, interpretando sus acciones en función de la vida, de las necesidades vitales que se le presentan como ineludibles. Hay que partir de la situación en que todo hombre se encuentra y que va unida a todo proyectar. El estar existiendo aquí y ahora entre facilidades y dificultades, las cuales se definen en función de la idea de la vida, una vez superado el conflicto entre animalidad y humanidad. Más allá de la alteración, el ser humano se ensimisma, y en función de lo que «crea» en su imaginación define lo que es para él esencial o no, frente a la pura circunstancia natural. Precisamente por eso puede definir Ortega al ser humano como un animal enfermo, inadaptado, desde el punto de vista de la naturaleza animal.

Los rasgos fundamentales de la vida humana, desde la perspectiva orteguiana, serían los siguientes:

- El ser humano es un ser histórico y temporal. «Existir es para nosotros hallarnos de pronto teniendo que realizar la pretensión que somos en una determinada circunstancia.» Esta circunstancia es ya dada anteriormente a nosotros: no se puede elegir de antemano.
- Cada ser humano, que coexiste con su circunstancia, no es una cosa, sino un drama, una lucha por llegar a ser el que tiene que ser. El drama se entiende como una lucha entre el proyecto que es la persona y la circunstancia, lucha ya condicionada desde el principio, pero aceptada libérrimamente. La circunstancia no es sino un puro sistema de facilidades y dificultades, en relación con el proyecto humano, es decir, no existen como tales sino en función de dicho proyecto.
- A partir de la coexistencia hombre-circunstancia, y de la definición del mundo en función del programa o proyecto del hombre (que «reobra» sobre la circunstancia transformándola en mundo), podemos describir la diversidad de mundos según los distintos hombres y épocas.



Para sentirse realizado, cada ser humano vive de acuerdo con lo que considera más propio a su inclinación. (La ruta del hombre, de J. Dubuffet.)



Según Ortega, el ser humano puede aceptar su propia circunstancia y vocación o falsificarse a sí mismo. (Autorretrato, de P. Espaliú.)

- Dado que el hombre es su proyecto, su vida será puro e inexorable quehacer. Es una producción de la propia realidad o esencia del ser humano. Por lo tanto, vivir es hallar los medios para realizar el programa que se es. Y en este punto se origina la técnica, actuación concreta para realizar el programa que somos.
- El punto de partida o de origen del ser humano y de cada uno de los individuos es el deseo original, es decir, el tipo de ser humano que queremos ser. La pérdida del deseo de uno mismo, de su programa, implica la caída en una dinámica de seudodeseos que no realizan al individuo, ya que éste sólo puede desarrollarse desde el proyecto que aspira a ser. Si no aspira a ser, la acción concreta y las necesidades concretas pierden su sentido: no hay ser humano si no hay aspiración a ser un determinado tipo de ser humano, si no hay voluntad de vivir humanamente.

EL ESPACIO DE LA LIBERTAD

Desde tiempos remotos, el ser humano ha intentado explicar su relación con el entorno y con los otros seres humanos, buscando un patrón de sentido que permita organizar la vida. No puede vivir sin una explicación sobre el sentido de la realidad. Y nos referimos tanto a la realidad natural, a la naturaleza, cuanto a la realidad social y a la individual de cada uno de nosotros. Esta necesidad de establecer un orden y una explicación sobre lo que ocurre (y por qué ocurre) está en el origen de los mitos.

1

32

LA EXPLICACIÓN MÍTICA

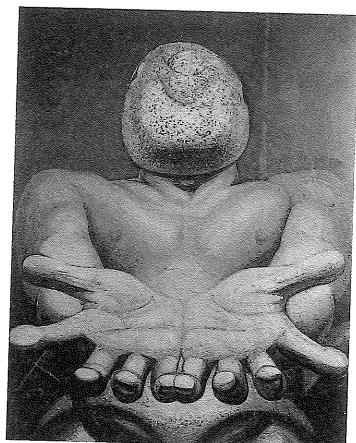
Un mito es un relato en el que se narra una historia que permite explicar lo que ocurre cotidianamente, sancionando el orden de lo real, y, por lo tanto, «ordenar» la sucesión caótica de acontecimientos de la naturaleza y el lugar que ocupamos en el mundo como individuos. Por consiguiente, es un sistema de interpretación que abarca el mundo de la naturaleza y el mundo humano. Por ello, existe una gran cantidad de relatos míticos que responden a preguntas muy diversas, y en muchos casos plenamente actuales. La gran profundidad y la enorme sugerencia que tienen los mitos griegos, por ejemplo, explican su influencia a lo largo de la cultura occidental, y su actualidad. Por otra parte, en nuestras culturas contemporáneas también existen mitos que condicionan y dan sentido a nuestra vida.

Lledó en *La memoria del logos* señala que «en el fondo, la narración mítica quiere decírnos cómo somos, qué esperamos bajo el manto de aquello que se presenta como lo que imaginamos».

Los mitos nos presentan una personificación del mundo, de las fuerzas de la naturaleza y de las cosas, derivando los acontecimientos de las relaciones entre ellas. Para el hombre primitivo, los acontecimientos se explicaban proyectando los comportamientos propios de los seres humanos. Pensando en términos personales, el pensamiento mítico aportaba causas particulares para acontecimientos particulares.



La personificación de los elementos naturales se relaciona con una visión más inmediata y directa del mundo. (La espera del viento. La tempestad, de Kokoschka.)



El ser humano está irremediablemente adscrito al producto de su creación técnica. (Nuestra imagen actual, de Siqueiros.)

El mundo, tal y como nuestras percepciones nos lo muestran, es caótico e inconsecuente. La libertad e irresponsabilidad de una voluntad personal, más aún, las consecuencias impredecibles de un conflicto de voluntades contrapuestas, por su arbitrariedad, sirven de explicación, mucho mejor, a nivel superficial, que la hipótesis de un orden subyacente.

FILOSOFÍA Y LIBERTAD

Uno de los momentos fundamentales en los que el ser humano ganó espacio para su libertad tuvo lugar en Grecia. Allí se sitúa el comienzo de la filosofía. De un modo muy aproximativo, podemos definir la filosofía como aquella forma de conocimiento que busca explicar el orden y los principios de lo real apelando a unas causas últimas que sean del mismo género que los fenómenos que se intentan explicar. Como indicaba Aristóteles, la función de la filosofía es la investigación de las causas y principios de las cosas. Al surgir el pensamiento filosófico, se desplazó lentamente el razonamiento mítico y se abrió paso una forma de analizar la realidad basada en la búsqueda de causas naturales. Entender el mundo como una realidad ordenada, que puede ser pensada por la razón y expresada mediante el lenguaje, permitió, en primer lugar, el desarrollo de una actividad crítica en relación con las explicaciones del pasado, así como el sistemático estudio de dichas causas en todos los órdenes de la realidad, dando un impulso a las ciencias; en segundo lugar, estableció una nueva instancia para juzgar la realidad humana y sus comportamientos: la validez de los razonamientos.

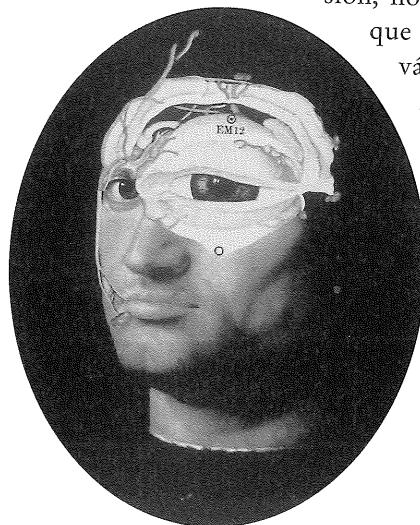
Desde este nuevo lugar, desde este espacio de libertad en el que todo puede ser analizado y cuestionado, se articuló toda la historia de una tradición, la filosófica, que es parte esencial de la vida de Occidente. La libertad es, fundamentalmente, la libertad de pensar y de poder explicar la realidad sin otra limitación que el rigor y la eficacia de los razonamientos. La filosofía, que significa etimológicamente pasión por la sabiduría (*philo*: pasión, y *sophia*: sabiduría), expresa en su propio nombre la potencia de este descubrimiento: es pasión por saber, por usar la razón, por encontrar las causas y por vivir de acuerdo con los razonamientos. Por ello, la filosofía no fue entendida solamente como un conocimiento teórico: también se presenta en la obra de numerosos filósofos como un modelo de vida.

Nadie por ser joven vacile en filosofar ni por hallarse viejo de filosofar se fatigue. Pues nadie está demasiado adelantado ni retardado para lo que concierne a la salud de su alma. El que dicen que aún no le llegó la hora de filosofar o que ya le ha pasado es como quien dice que no se le presenta, o que ya no hay tiempo para la felicidad. De modo que deben filosofar tanto el joven como el viejo: el uno para que, envejeciendo, se rejuvenezca en bienes por el recuerdo agradecido de los pasados, el otro para ser a un tiempo joven y maduro por su serenidad ante el futuro. Así pues, hay que meditar lo que produce la felicidad, ya que cuando está presente lo tenemos todo y, cuando falta, todo lo hacemos por poseerla.

Lo que de continuo te he aconsejado, medita y ponlo en práctica, reflexionando que esos principios son los elementos básicos de la vida feliz.



El mito de Prometeo explica el origen de la cultura gracias al ingenio y la sagacidad de este semidiós. (Prometeo encadenado.)



La pregunta general por la existencia humana nos introduce en un complejo laberinto de conocimientos del que apenas podemos salir. (San-Despellejado, de R. Ciestewicz.)



Los nuevos espacios de ocio permitieron ejercitarse el pensamiento filosófico y las artes. (Escena de la antigua Grecia.)

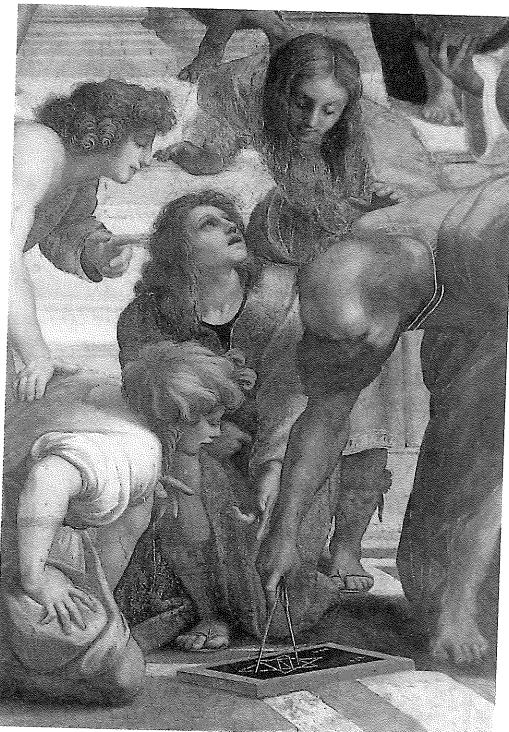
1
34

personas o personas con la que estamos hablando. La capacidad de preguntar está en el origen de nuestra libertad: preguntamos por las causas de las cosas y también podemos interrogarnos sobre las causas de nuestro comportamiento individual y colectivo. En el momento en el que no damos validez al capricho en las respuestas, sino que reclamamos una respuesta razonada, por causas, comenzamos a utilizar el razonamiento filosófico. Si alguien nos da como respuesta a nuestra pregunta «hago esto porque me da la gana», normalmente no nos parece una respuesta válida, aunque la respetemos. Pero si alguien nos manda algo o hace algo que nos afecta, y nos da como argumento dicha expresión, nos rebelamos. Queremos que nos den razonamientos válidos. Y aquí comenzamos a filosofar.

En este libro realizaremos un viaje a través de los razonamientos para explicar aspectos esenciales de nuestra vida, y explicarlos de tal manera que podamos aprender a pensar. Frente a las limitaciones de los instintos, a los condicionamientos de nuestra cultura y de nuestro lenguaje, y a la tiranía de los que ejercen el poder, aprender a razonar es la llave que nos abre la puerta de la libertad: de nuestra libertad interior, porque nos independizamos de lo que hemos aprendido y comenzamos a pensar por nosotros mismos; y de la libertad exterior, porque podemos analizar el orden de la sociedad, de la naturaleza y de los individuos desde una perspectiva crítica. Por lo tanto, a lo largo de este «viaje» podemos prepararnos para pensar e intervenir en la realidad como sujetos libres y racionales.

El potencial revolucionario de la filosofía surge precisamente de su análisis de la realidad y de su crítica de los criterios que gobernan nuestra vida práctica. Por ejemplo, si nos damos cuenta de que podemos definir qué es la justicia y, por lo tanto, ejercerla correctamente, debemos comenzar por examinar las diversas definiciones de justicia y la validez de las mismas. Ahora bien, esto supone, en primer lugar, definir dicho término; en segundo lugar, contrastar dicha idea de justicia con la justicia tal y como se imparte, y, en tercer lugar, promover la transformación de la justicia tal y como se da (porque puede ser injusta) hasta que se adecue al ideal de justicia.

Una de las expresiones más coloquiales que usamos continuamente es preguntar: ¿por qué? Si alguien nos manda algo, hace algo o dice algo, enseguida le lanzamos este interrogante. Y demandamos una respuesta. En la medida en que la consideramos válida, admitimos la postura de la per-



Una gran cantidad de corrientes filosóficas convivieron durante siglos en las ciudades griegas. (La escuela de Atenas, de Rafael; detalle.)

Algunas IDEAS BÁSICAS

- La identidad de la especie humana se construye sobre la conciencia de nuestra diferencia respecto de los animales y los demás seres vivos. Y la conciencia de la diferencia respecto de los demás seres humanos que le rodean es el fundamento en que descansa la identidad de cada individuo.
- La pregunta por el origen y las leyes que rigen nuestra vida nos permite alcanzar la libertad: al preguntarnos qué somos y por qué, podemos plantearnos cómo queremos ser en el futuro y cambiar con ello nuestra historia. La historia de la libertad de cada uno de los seres humanos va unida a la respuesta a esta pregunta.
- La pregunta por el orden del mundo puede plantearse en diversos niveles y da lugar a las diversas ciencias. La filosofía surge en Grecia cuando se plantea la pregunta por el orden de la naturaleza entendida como un todo.
- El ser humano es el producto de una doble evolución biológica y cultural. Las teorías evolucionistas señalan la conexión entre los humanos y otras especies animales. A la vez, a partir de una determinada caracterización biológica, la evolución cultural nos ha permitido sobrevivir y transformar el medio adverso. Sobre la base de nuestra dotación biológica, se eleva la capacidad racional, el pensamiento, la libertad y el carácter social del ser humano.
- El ser humano puede ser definido como *Homo faber*: en el proceso del trabajo, de la acción, el ser humano se hace a sí mismo, construyendo su propia identidad. La conjunción de lenguaje, pensamiento y creatividad da lugar a los seres humanos concretos, que viven en función de la creación de un mundo humano en el que realizar sus proyectos y satisfacer sus necesidades.
- Como proyecto histórico, la vida humana puede ganarse o perderse: puede realizarse o puede degenerar y destruirse a sí misma y a su entorno. De ahí que diversos pensadores hayan estudiado los riesgos para la humanidad, a la vez que han intentado describir un mundo idealmente humano, en el que se superan las limitaciones de cada contexto histórico.
- Como animal social, lingüístico y hacedor, el ser humano está siempre dentro de un contexto determinado. Por ello, se pueden inferir las limitaciones del comportamiento humano en función de los condicionamientos genéticos y culturales.
- Ortega y Gasset desarrolla un análisis de la vida humana como proyecto. A través de dicho «proyecto», el ser humano intenta transformar el mundo para realizar sus sueños. El punto de partida del individuo y de la sociedad, es su «deseo original», el tipo de ser humano y de sociedad que queremos ser. En la medida en que renunciamos a la capacidad crítica de desear, de crear nuestra realidad, nos reducimos a la animalidad y nos dejamos dominar por el medio.
- Frente a las explicaciones míticas de la realidad, la filosofía abre un espacio para la libertad: nos permite examinar la realidad y buscar las causas que la rigen, estableciendo como instancia de verdad la razón y la validez de los argumentos, frente a la tradición, el poder o la conveniencia.

ACTIVIDADES

Textos para comentar

Texto 1

Ortega diferencia los seres humanos y los animales con base en una pareja de conceptos: *ensimismamiento* y *alteración*. En este texto, detalla los rasgos específicos de la vida humana frente a la vida animal. En un largo proceso evolutivo, el ser humano se libera de la animalidad en la medida en que desarrolla su propia vida interior, transformando el mundo exterior a partir de ese proyecto imaginario.

1

36

Se halla el hombre, no menos que el animal, consignado al mundo, a las cosas de su alrededor, a la circunstancia. En un principio, su existencia no difiere apenas de la existencia zoológica: también él vive gobernado por el contorno, inserto entre las cosas del mundo como una de ellas. Sin embargo, apenas los seres en torno le dejan un respiro, el hombre, haciendo un esfuerzo gigantesco, logra un instante de concentración, se mete dentro de sí, es decir, mantiene a duras penas su atención fija en las ideas que brotan dentro de él, ideas que han suscitado las cosas, y que se refieren al comportamiento de estas, a lo que luego el filósofo va a llamar «el ser de las cosas». Se trata, por lo pronto, de una idea tosquísima sobre el mundo, pero que permite esbozar un primer plan de defensa, una conducta preconcebida. Mas, ni las cosas que le rodean le permiten vaciar mucho tiempo a esa concentración, ni aunque ellas lo consintieran sería capaz este hombre primigenio de prolongar más de unos segundos o minutos esa torsión atencional, esa fijación en los impalpables fantasmas que son las ideas. Esa atención hacia dentro, que es el ensimismamiento, es el hecho más antinatural, más ultrabiológico. El hombre ha tardado miles y miles de años en educar un poco —nada más que un poco— su capacidad de concentración. Lo que le es natural es dispersarse, distraerse hacia fuera, como el mono en la selva y en la jaula del Zoo. (...) Pero, aun instantáneo y toscos, ese primitivo ensimismamiento va a separar radicalmente la vida humana de la vida animal. Porque ahora el hombre, este hombre primigenio, va a sumergirse de nuevo entre las cosas del mundo, resistiéndolas, sin entregarse del todo a ellas. Lleva un plan contra ellas, un proyecto de trato con ellas, de manipulación de sus formas que produce una mínima transformación en su derredor, la suficiente para que le opriman un poco menos, y, en consecuencia, le permitan más frecuentes y

holgados ensimismamientos... y así sucesivamente. Son, pues, tres momentos diferentes que cíclicamente se repiten a lo largo de la historia humana en formas cada vez más complejas y densas: 1º) el hombre se siente perdido, náufrago en las cosas: es la alteración. 2º) el hombre, con un enérgico esfuerzo, se retira a su intimidad para formarse ideas sobre las cosas y su posible dominación; es el ensimismamiento, la vida contemplativa que decían los romanos, el *theoretikos bios* de los griegos, la *teoría*. 3º) el hombre vuelve a sumergirse en el mundo para actuar conforme a un plan preconcebido; es la acción, la vida activa, la *praxis*.

- Define ensimismamiento y alteración, y describe el papel que juegan en la evolución de la vida humana.
- ¿Qué importancia tiene la técnica, es decir, la transformación del mundo, en la vida del ser humano?
- Relaciona la teoría de Ortega con las teorías evolucionistas presentadas en la unidad didáctica. ¿Cómo expresarías la evolución cultural desde la óptica orteguiana?
- ★ Desde la perspectiva expuesta en el texto, señala algunos de los grandes proyectos de transformación técnica de la historia de la humanidad, así como el proyecto de vida que representan y proponen.

Texto 2

La filosofía abre un espacio de libertad en la medida en que nos permite salir de la vida cotidiana, de la preocupación inmediata sobre las cosas. De este modo, nos ayuda a recuperar nuestra identidad y a analizar críticamente nuestras costumbres y nuestra forma de vida. El filósofo inglés Bertrand Russell lo expone claramente en el siguiente texto:

1

37

El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. (...) La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora, y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar.

- ¿Cuál es el ámbito de libertad que genera la filosofía, según el texto de Russell?
- Diferencia la función que cumplen la costumbre y las influencias de las opiniones establecidas, comparando el planteamiento del autor con las conclusiones fundamentales del capítulo.
- ¿Por qué la admiración estimula el pensamiento crítico?
- ★ ● De acuerdo con Russell, la duda generada por el razonamiento filosófico anima la búsqueda del conocimiento. ¿Puedes poner algún ejemplo concreto?



Revista de prensa

Muchas veces hablamos de la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública. Ahora vamos a intentar examinar las noticias sobre la filosofía que aparecen en los periódicos: cuántas noticias, qué importancia reciben, qué temas del ámbito filosófico atraen más veces la atención de los periodistas... Así podremos darnos cuenta de la presencia de la filosofía en nuestra cultura y veremos cómo los distintos capítulos de este libro responden a cuestiones que también trata la prensa diaria.

Para ello os sugerimos las siguientes actividades:

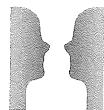
1. Trabajo de equipo.

Recopilad durante un tiempo, de varios diarios de ámbito estatal, los titulares de noticias que tengan que ver con la filosofía, tanto en la sección de cultura, como en otras secciones de cada periódico.

2. Clasificad las noticias en los siguientes apartados:

- a) Noticias sobre filósofos.
- b) Noticias sobre temas filosóficos y problemas actuales (la libertad, el sentido de la vida, la manipulación genética de la especie humana, las exigencias éticas...).
- c) Noticias sobre la filosofía como disciplina: su papel en la enseñanza, los debates políticos y filosóficos sobre su valor en la educación de los jóvenes...

3. Comparad los resultados de vuestro trabajo con las diferentes unidades didácticas que componen este libro y distribuid las noticias según las unidades didácticas que abordan dichos problemas.



Temas para el debate

1. De acuerdo con el ejercicio propuesto en *Revista de prensa*, podemos plantear la siguiente cuestión: *¿Cuál es el significado más frecuente que tiene la filosofía y qué papel desempeña en nuestra sociedad? ¿Coincide con la perspectiva propuesta a lo largo del tema?*
2. Identificad los condicionamientos más importantes que tiene el ser humano en la actualidad: genéticos, psicológicos, sociales, económicos... Haced un listado de todos ellos y organizad el siguiente debate: *¿Es posible superar los condicionamientos o está el ser humano ya determinado de antemano?*
3. Preparad dos columnas con las principales características de nuestra sociedad que, a vuestro juicio, sean positivas o negativas. En dos grupos debatid y defended las razones por las que consideráis unas y otras de esa manera.



Propuestas de trabajo

1. Individualmente o con otros compañeros, reúne toda la información posible sobre la evolución de los homínidos y los descubrimientos de Atapuerca (Burgos). Destaca las características de los homínidos que vivían allí (gastronómicas, culturales...). La hipótesis de una nueva especie, el *Homo antecessor*, cuya antigüedad se remontaría 800.000 años atrás, defendida por los directores de dicha excavación (E. Carbonell, J. M. Bermúdez de Castro, y J. L. Arsuaga), ¿en qué criterios se basa? ¿Cómo cambiaría el árbol genealógico del ser humano?
2. Selecciona diez definiciones de filosofía que han pensado los grandes filósofos, y compáralas con el planteamiento realizado en este tema. Señala los puntos en común y las diferencias.
3. Busca información sobre los orígenes de la filosofía y describe el contexto cultural, social y político en el que surgió la reflexión filosófica. Especialmente, revisa las características de la sociedad griega y la libertad de los individuos que habitaban en ella, comparada con las culturas de su entorno.



Sigue la pista...

1
39

En esta Unidad hemos analizado el origen del ser humano a través de un largo proceso de evolución biológica y cultural. Individualmente o en equipo, podemos profundizar sobre la capacidad crítica del ser humano, que se expresa en la crítica de las ideas y costumbres de cada época. En concreto, observaremos el proceso por el cual los individuos toman conciencia de su identidad y son capaces de independizarse de las costumbres y explicaciones de su época. Utilizaremos tres fuentes fundamentales de información: películas, obras de referencia (enciclopedias y monografías) e Internet.

1. Identifica las características básicas de la denominada sociedad de masas a partir de la información en enciclopedias y obras de consulta disponibles.
2. Evalúa la película *El show de Truman*, fijándote en las siguientes cuestiones:
 - a) Los rasgos del protagonista.
 - b) La manipulación de su conducta por parte de todos los demás y la justificación de esa «manipulación» que hace el productor del programa de televisión.
 - c) El proceso por el cual se da cuenta de que está manipulado y encerrado, y busca su liberación a través del ejercicio crítico de su razón.
3. Busca en Internet, a través de un buscador, referencias y noticias actuales sobre la película *El show de Truman* y sobre la sociedad de masas.
4. Con toda la documentación obtenida, prepara una exposición o debate en clase, con el título: *Sociedad de masas y manipulación del ser humano: ¿vivimos en una sociedad libre o nos programan desde la publicidad y los medios de comunicación de masas?*

REFERENCIAS



El cine

- *En busca del fuego*, de J. J. ANNAUD, 1981.
Una emotiva aproximación visual a la evolución de la especie humana y al intento de reflejar su prehistoria.
- *Greystoke, la leyenda de Tarzán*, de H. HUDSON, 1984.
Las aventuras de un niño educado por gorilas, con los que asimila un lenguaje y unas formas de comportamiento determinados. Cuando regresa a la civilización, donde aprende otros comportamientos nuevos y el lenguaje humano, experimenta las contradicciones, la soledad y la dificultad de la vida en sociedad.
- *El cartero y Pablo Neruda*, de M. RADFORD, 1995.
La historia de la transformación personal del protagonista gracias al descubrimiento de las palabras y del lenguaje.



La biblioteca

- DESMOND MORRIS, *El mono desnudo. Un estudio del animal humano*, Plaza&Janés, Barcelona, 1969.
Una descripción de la evolución de la especie humana a partir de los rasgos propios de los primates. El ser humano continuaría siendo un primate, y en función de este punto de partida se explica la conducta humana.
- ALDOUS HUXLEY, *Un mundo feliz*, Plaza&Janés, Barcelona, 1994.
Una antiutopía que muestra un mundo en el que los seres humanos son productos de una manipulación genética que los distribuye por clases y funciones. En él han desaparecido todos los problemas humanos, pero a un precio terrible: la desaparición de la vida humana y del pensamiento.
- GEORGE ORWELL, *1984*, Destino, Barcelona, 1979.
Otra utopía negativa en la que un Estado burocrático conforma hasta los sentimientos más íntimos de sus ciudadanos, gentes sin memoria por causa de una prensa que construye hechos inexistentes y reinventa continuamente la historia.
- JOSTEIN GAARDER, *El mundo de Sofía. Una novela sobre la historia de la filosofía*, Siruela, Madrid, 1994.
En esta obra, el autor describe la evolución del pensamiento a lo largo de la historia de Occidente, de la mano de una niña que encuentra en su buzón cartas maravillosas.